

Número suelto, 5 céntimos.

Atrasado, 15 céntimos.

Toda la correspondencia á nombre del Director.

# LA ALQUITARA

No se admiten suscripciones

Se compra y no se vende

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Termina su destilación los sábados á las doce de la noche y ofrece sus productos al público los domingos

Dirección, Redacción y Administración: SAN JOSÉ, 22

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR: GERMÁN MARTÍNEZ MENDOZA

Año I.

Mahón 25 de febrero de 1912

Núm. 6

## CONTRA LAS HERNIAS

**Específico sin rival, producto de la destilación de LA ALQUITARA. Infalible contra las quebraduras de los bancos.**

Este específico no da resultado alguno, aplicándolo á entidades bancarias que tienen en cartera papeles..... mojados y cuyos accionistas no se presentan más que cuando se trata de distribuir dividendos.

Para estas clases de *hernias* recomendamos otro específico, cuya marca registrada es **Tri-cornio**.

Se facilitan parejas.

### EDITORIAL

## Loor á los filántropos

Cero, cero, cero, cero..... No nos sale; la redacción de LA ALQUITARA, todos hombres *sesudos*, *científicos* y demás; dados en cuerpo y alma al estudio de los *más hondos problemas*, lleva ya muchos días, tantos como los que han pasado desde que se inició la suscripción para las víctimas de la campaña de Melilla, tratando de resolver cuanto, honrada y espléndidamente, debe abonar para tan humanitario y patriótico fin.

Natural es que hagamos lo que suponemos que habrán hecho esos *espléndidos* donantes que

nos han dejado *tamañitos* y que los términos del problema sean estos: dado el capital que disfrutamos, deducir de ahí la cuantía del donativo y aquí de nuestros apuros, como decimos al principio. Capital cero, cero, cero, cero..... (por aquí no vamos á ninguna parte). Con cuánta envidia tomamos nota de lo que representan ciertos donativos que al par de demostrar *exaltado* patriotismo, deja ver el verdadero *sacrificio* que los donantes se han impuesto. Véase la muestra:

"Cámara de Comercio", 10 pesetas. ¿Será la causa de tal donativo el que los individuos que la componen, muy acostumbrados á *calcular* se hayan dicho: esto no es negocio, guardemos nuestro dinero para el que lo sea? Y en efecto, tienen razón; si el donativo fuese más importante, eso mismo dejaría de emplearse en *hacer feña* á esta ciudad, abasteciéndola de productos caros y malos.

Vamos á otro donante: "La Marítima" 250 pesetas. Esto ya es *algo*, pero algo que tiene su explicación, tal vez en el remordimiento de conciencia por las *buenas* noches que á los pobres heridos y enfermos hizo pasar en sus *higiénicos* barcos en la campaña del nueve y lo fructífera que para ella resultó aquella época.

¡Oh! qué *espléndidez* y qué *desprendimiento*. Digno de ti, *poderosa* y *calculadora* empresa; pero haces bien, á que reducir el capital que amontonas con el servicio de tus *hermosos* casacones. El objeto no merece la pena; se dedica lo que se recaude á los heridos y familias de los muertos y es lo que tú dirás: ¡Si exploto á los vivos y los dejo sin gota de sangre para qué voy á dar mi dinero para los muertos á quienes no les



S.4./R.37

LA ALQUITARA

puedo sacar nada? Haces bien; sigue así: mientras te dejen, continúa explotando al pueblo y aumentando tus dividendos.

Hay más donantes generosos: El "Crédito Mercantil", el "Banco de Menorca" y otras entidades que, cuidadosas como "La Maritima" de sus intereses, no han querido comprometerlos, desprendiéndose de alguna cantidad decente para objeto tan poco interesante.

¿Nosotros? Nada. Ni aún con tan notables ejemplos, podemos orientarnos para resolver lo que hemos de hacer. Y cómo no ha de ser así, cuando nuestro capital por más vueltas y revueltas que le demos, sigue siendo cero, cero, cero, cero.....



## LITERATURA



### La lucha por la existencia

**Decadencia fisiológica. — El vigor físico y el intelectual. — Pasiones y vicios. — Los hombres de hoy Parangón con los primitivos. — El trabajo y condiciones que debe reunir. — Los desheredados. — Huelgas y motines. — La humanidad está desequilibrada.**

Si la lucha por la existencia y los medios de sostenerla no hubieran cambiado de carácter, no podríamos soportarla porque la resistencia orgánica, la fuerza y el coraje de estas generaciones, no son comparables á las de nuestros primeros antepasados. Estos eran robustos, gigantes de fuerzas hercúleas. Aquellas razas superaban en mucho á las actuales, raquíticas, anémicas, degeneradas.

Conforme la inteligencia fué avasallando la fuerza, menguaron las energías físicas. Hubo un momento en que el vigor físico y el intelectual se equilibraron. Pero de la misma manera que las fábricas de productos químicos y hasta el propio organismo elaboran materias nocivas, también el entendimiento al agudizarse inventó males, produjo ideas nocivas, refinamiento de pasiones y de vicios, causas destructoras y de degeneración de las razas. Físicamente hoy se lucha por la existencia en peores condiciones que en los tiempos de que se ha hecho mención.

Imagínese una balanza con un peso en cada platillo que representan la inteligencia y el vigor físico. Los primeros pobladores, fuertes y robustos, de intelecto vacío é ideas incipientes, hacen caer el platillo de la resistencia orgánica. Al abrirse el entendimiento, á medida que levanta el vuelo, gana en peso su platillo, tiende la balanza á equilibrarse, hasta que se desnivela en sentido opuesto, al degenerar los hombres, agobiados por un exceso de intelectualismo, no compensado por el ejercicio, la gimnasia, los deportes higiénicos á que nos referimos anteriormente.

Flacos, débiles, raquíticos, delicados, como planta tierna que pronto se doblega, son los hombres de hoy, en especial el español, á quien, en primer término, aludimos. Aquí la raza está degenerada y embrutecida por el clericalismo y la monarquía.

Si es cierto que los conquistadores del planeta no sospechaban los esplendores y grandezas de la civilización actual, también lo es que no imaginaban que á las fieras por ellos vencidas, habían de suceder más tarde las maldades y las farsas de sociedades hipócritas y convencionalistas, las crueldades y atropellos del clero y de la reacción, las explotaciones y las iniquidades de los poderosos, que amasan sus riquezas con las lágrimas y con el sudor de los explotados.

Innegable es que nosotros no afrontaríamos, ni podríamos resistir la lucha que los ancestrales libraron, pero éstos, desconocedores del grado de perversión á que ha llegado la fiereza monárquica, clerical, aristocrática y reaccionaria; inocentes y cándidos, faltos de astucia y de malicia, serían pronto arrollados por los hermanastros que siempre bran la cizaña y encienden la discordia en la gran familia humana.

Hemos dicho bastante para demostrar que las mejores armas de lucha por la existencia, son la inteligencia y el trabajo. Réstanos examinar si el trabajo está considerado y dignificado debidamente. Para que así sea, deben coexistir en él los tres conceptos que integran el lema revolucionario: libertad, igualdad y fraternidad del trabajo.

Al hacer tal estudio, veremos si los desheredados, los pobres, los humildes que roban horas de descanso, huyen del vicio y se privan de diversiones para estrujar su cerebro, avivar su inteligencia y arrancar á la ciencia secretos que han de traducirse en beneficio de la humanidad, son ó no amparados y protegidos por gobiernos ineptos y por unos estúpidos.

Veremos la desolación y miseria del trabajador. Le contemplaremos rodeado por su mujer y sus hijos hambrientos, que con sus lamentaciones desgarran su corazón, mientras sus mismos explotados

res, los que le maltratan y á su costa viven, arrojan sobre una carta las pesetas que él les proporcionó. ¡Desgraciado, que vive muriendo para enriquecer á su enemigo!

Así se explica que estallen huelgas y motines sangrientos. La desesperación rompe el freno del odio y estallan las pasiones comprimidas, del mismo modo que una caldera cuando no resiste la tensión del vapor aprisionado.

En el orden moral como en el físico, todo fenómeno obedece á una causa y está sujeto á leyes ineludibles.

La lucha por la existencia, en todas sus fases y manifestaciones, es el resultado fatal y necesario de la acción de fuerzas arrolladoras é irresistibles.

Para que la existencia se afiance sobre la tierra, la humanidad, hoy desequilibrada, ha de llegar á nivelarse. Cuando dejen de actuar las malas pasiones, la ambición, la codicia y el egoísmo de los encumbrados, detentadores del patrimonio común, cesará el desnivel social, del mismo modo que las aguas agitadas se aquietan, se amansan y recobran su nivel cuando deja de soplar el huracán.

Entonces será posible para todos la existencia y no habrá que luchar, sino para mejorarla.

(Continuará).

## DESTILACIÓN SEGA

— Querido Menorquez, buenas noches.

— Pero hombre, ¿te parece bien estar desde el lunes sin parecer por el laboratorio?

— Perdona, chico; he estado bastante ocupado y tú has tenido la culpa en parte.

— ¿Yo? no comprendo.

— ¿Si, eh? pues mira y convéncete.

— ¡Estol! "Revista de..." "Necesidad de completar y combinar..." "¡De la candileja!! y la firma de Victoriano... ¡Horror!!"

— Comprendo tu asombro, pero á mí, chico, me pasa lo que á un mi amigo, que no iba al teatro — decía — más que á ver dramotes antiguos y espeluznantes, ejecutados por cómicos de la legua y de los más infernales.

— Pero, ni aun así... ni aun así se explica...

— Aparte de ello, Menorquez, cómo te explicas tú, que *esto* sea tema á propósito para espectralo á señoras y caballeros.... Bien es verdad que está salpicado de frases galanas, símiles escogidos,

pensamientos, al par que profundos, expresados con brillantez y amenidad.

— Sí; en efecto, veo así por encima... el puerto que llegó á gran altura... manzana de la discordia... vellocino apetecido... trono de Niporuno.... desnudar á un santo para vestir á otro.

— Y luego si te fijas y lees eso, verás cómo no se explica la desidiosa pasividad de los Gobiernos, cuánto que pasar del estado de abandono é indefensión al de seguro é inabordable, no hay más que un paso.

— ¿Tan poco se necesita?

— Casi nada, hombre; mira; restablecer una entidad administrativa, que se suprimió por fútil pretexto y *nutrir* bien á los cuerpos y ya tienes arreglado al elemento de tierra. Porque eso de discurrir si han de ser de esta ó aquella clase ciertas unidades, el disertante se "inclina" por aquellos y "dijolo Blas....."

— Bueno, pero ahora falta lo principal: ¿no te parece? Falta lo que se necesita por mar y el *nutrir* á los de tierra ¡eh! porque no basta decir *nutrir*, ¿cómo se efectúa la nutrición, el abastecimiento?

— ¡Debe ser eso, asunto sencillísimo y fácil, pues no se trata de ello; quizá la isla cuente con elementos propios ó quizá sea asunto de otra barrera.

— Bueno, pero ¿y por mar...?

— Más sencillo, más fácil, más económico, chico.

— ¿Qué me dices? ¡No salgo de mi hipótesis!

— Si, chico, si; unos pocos barquitos en los cuales ¡E! tiene mucha fe y hasta podría prescindirse de todo lo demás, si éstos eran en número suficiente.

— ¡Bah! Tú has leído eso muy de prisa y dada tu ignorancia en el asunto, no es extraño que disparas.

— ¡Quizá! No te diré que no. Pero me ha parecido todo sencillo y clarísimo. Solamente encuentro un punto que tropezaría con dificultades, si no insuperables, al menos difíciles. Mira que enviar á Monte Toro al primero y principal ejecutor, y responsable de todo.... porque aunque lo meta en un observatorio y lo dote de un

automóvil...., si le pilla un Nortecito y se mete el tiempo en agua....

— Sí, tienes razón; pero ciertamente que desde allí lo ve todo, lo observa todo y puede prever y puede preparar....

— ¡Y con el pequeño Moltke actuando entre las tancas...!!

— Pero ¿qué haces? ¿Te dispones á marchar?

— Sí; recuerdo ahora que tengo una duda, una duda que quiero desvanecer y voy al punto al rastro.

— ¿Qué duda es esa? Dímelas.

— Relata que recientemente se ha suprimido la tenencia vicaría y aunque añade "tendiendo á deshacer lo hecho con tanto acierto..." como en todos los asuntos, hace rotundas y enérgicas declaraciones, quería saber si éste lo dejaba á la decisión del poder central.

— ¡Anda con Dios, hombre, anda con Dios!

## Destilación fraccionada

— Bueno, pero ¿de dónde vienes con esa cara y ese olorcillo, tú que siempre luces nacarado color, tirando á payaso? ¿Qué metamorfosis se ha obrado en tu rostro, que de harinero te has transformado en carbonero?

— Puedes creerme; vengo de mi domicilio y como es de noche, he encendido un mechero del luminoso gas que disfrutamos, que para eso lo pago.

— ¿Y á cómo te cuesta?

— A 28 céntimos metro, con regalo del diez por ciento y además con sorpresa, porque te sientas á trabajar en tu casa y cuando terminas, te has convertido en un *guachindango* de cuerpo entero; además, las puertas, ventanas, paredes y demás, están de riguroso luto, y en fin, chico, mi casa parece ya una funeraria y huele á....

— ¿Y tú sabes á qué obedece tanta negrura?

— No me cabe la menor duda que el culpable es el flúido que suministra la fábrica de Bajamar y que yo he tenido la mala idea de meterlo en mi casa.

— Expíciate mejor, porque no te entiendo.

— Verás; el gas que nos disfrutamos tiene

una porción de substancias combustibles, pero se las arregla tan bien la fábrica, que nos proporciona las únicas que son deletéreas y nocivas á la salud. ¿Qué te parece?

— Que se puede proporcionar el gas del alumbrado *químicamente puro*, de manera que resulte completamente gratis ó con un pequeño cánon para los gastos de instalación.

— ¡Ah! pero, ¿te parece caro á 28 céntimos metro, un gas tan famoso?

— ¿Famoso? ¿Por qué?

Porque es conocida en el mundo entero la marca **Tantaluz**.

— ¿Qué es este tomo tan voluminoso que traes ahí?

— Un librito que no limpia, brilla y da esplendor, como la gramática de la lengua, pero que dice una porción de tonterías; ya lo leerás.

— A ver, á ver; ¿qué es eso? ¡Ah! Reglamento de la Guardia municipal de Mahón. Pero, dime una cosa: ¿hay Guardia municipal en Mahón?

— Sí, hombre; aunque no se encuentran nunca cuando hacen falta, hay doce flamantes individuos que *armados* de una cañita rubia, hacen las veces de Guardias municipales.

— Escucha: ¿Y para doce *guiris* se ha gastado el Municipio su abundante dinero en la impresión del reglamento?

— Sí; pero mira: yo creo que será para repartirlos también á su familia.

— ¡Y luego dirán que no hay dinero en el Ayuntamiento!

— Dime una *pequeña cosita*. ¿Esos guardias no tienen más misión que imponer multas á la hacendosa mujer que sacude las esteras á la puerta de su casa?

— No, hombre; el *guiri* puede jugar al billar en cualquier *morada*, pasearse luciendo su gentil figura y puede que tengas razón y que también se dediquen á ser el *terror* de las domésticas.

— Y eso de las multas, ¿por qué es?

— Hombre, por la cuestión de los *microbios* y quizás por moralidad.

— ¿Por moralidad?

— Sí, hombre; ¿no vos que impiden que echen polvo las criadas?

Pues si es así, también deberían evitar que los barrenderos hicieran su faena en las vías públicas á horas que molestan al vecindario y transeuntes.

— ¡En qué tonterías te fijas!

— ¡Qué te pareció el "Hago saber" del Sanchito que no *rnge* pero que quiere regir nuestra insula?

— ¡Qué me ha de parecer! Que dice lo mismo que todos los años, aunque invertidos los párrafos.

— Y quieres decirme, ¿para qué se publica?

— Para qué ha de ser, sino para que se cumpla.

— ¡Ah! ¿pero se cumplió?

— Sí, hombre, sí; para que te convenzas te diré lo ocurrido. El tercer párrafo se observó tan admirablemente, que de día no había muchas caretas, pero te aseguro que en cuanto nuestra económica eléctrica *dió fondo* no se veía una máscara que no exhibiera su percalina fisonomil.

— Entonces, según parece, se cumpliría perfectamente el quinto.

— ¿No matar?

— No hombre; no tirar *cosas gordas* que estropeen la indumentaria al que circule y que produzcan deterioros en las cristalerías.

— ¿No se cumplió ese párrafo?

— Ya lo creo; fíjate en mi "gracioso" y "varonil" rostro, en el que aún se notan las señales de los proyectiles y además pásate por la calle de Pí y Margall y verás la faena que se han traído toda esta semana los cristaleros.

— ¿Y la parte que se refiere á las caballerías y vehículos, se cumplió?

— Sí; observa mi pie derecho. ¿Tú te acuerdas de aquel pie "chiquitito" y bien formado que con su compañero sostenía mi erguido y elegante cuerpecito? Pues míralo ahora. Una rueda de un cochazo muy grande lleno de muchachas que, á pesar de ser muy bellas, no por eso dejaban de pesar *lo suyo*, pasó por encima de la extremidad que te digo, dejándome en este estado de *nu, dos, tres*.

— ¡Luego, se permitieron coches y caballerías?

— Sí, y cocheros que es lo peor; porque te advierto que cuando fui atropellado, estaba yo dentro de la acera.

— Y los subordinados de *Quicus*, ¿qué hacían?

— Estarían arreglándose los *cascos*.

— ¡¡.....!!

— ¡Qué lástima de puerto! Esta fracesita la oímos todos los días y en verdad que son dignos del calificativo de pesimistas los que la pronuncian.

Porque, vamos á ver: ¿no has leído la estadística que del movimiento del puerto de Mahón ha hecho el Director de Sanidad? ¿No? Pues oye y juzga.

Dice, amigo Menorquez, "Movimiento de vapores" (salvo error) 240 y.... y.... bueno, pues esos vapores son el "Isla de Menorca" y el "Monte Toro", que á modo de comparsas de teatro de quinto orden, entran y salen todos los días.

— Oye; se me ocurre una cosa: ¿contarán también las entradas de los correos, cuando vuelven de arribada forzosa?

— ¿Qué me cuentas del Ayuntamiento?

— Fuí el miércoles al cabildo y me encontré con que reinaba un pánico horrible; figúrate una bomba espeluznante en forma de proposición, *desembotellada* por varios ediles.

— ¿Y de qué trataba?

— De un *desrreparto*; de devoluciones, de conflictos amenazadores, en fin, un trueno gordo.

— ¿Y qué pasó?

— Mira; no me enteré mucho, porque ya sabes que conozco poco el "idioma oficial" de este Municipio, en el cual parlaban los ediles, pero sí te se decir que tras algunas discusiones *ordenadísimas*, como siempre y *sabia y prudentemente* dirigidas por la presidencia, se le dió al asunto un corte.

— ¿Un corte? ¿Y se hizo daño?

— No mucho, porque el de los tablonos que como tú sabes *lo cura todo*, enmendó la cuestión y se dejó para el día siguiente.

— ¡Tú irías a la *reprisse* de la sesión?

— Sí; pero ya no había que temer nada. La atmósfera habíase descargado, los concejales aparecían radiantemente y gozosos y a primera vista creí que asistía á un banquete, donde tyrios y troyanos se engullían en amor y compañía, un enorme pastel.

— ¡¡Ah!!

— ¡Las cosas, hijo, las cosas!

— Y á propósito de pasteles y de masa. Tú verás cuando se instale la tahona municipal.

— ¿Se va á instalar eso?

— Sí, hombre; si los panaderos siguen en sus trece y el pan continúa en aeroplano, se instalará una tahona municipal.

— ¿Y despachará el Alcalde?

— Hombre, no seas bruto. Se trata de una tahona municipal reguladora, al igual que sucede en otras poblaciones. Tú verás cómo entonces baja el pan.

— ¿Ves tú? Eso está bien. Y el pescado, la carne y los otros artículos. ¿no se regularán?

— ¡No quieres tú nada! Un día vas á pedir que se *regulen* los concejales.

— Oye: en toda la sesión no oigo la voz clara y argentina del Alcalde, más que cuando dice á los concejales "V, la tiene".

— ¿Cómo la tienen los ediles?

— Hombre, no es eso; es que contesta así cuando ellos piden la palabra, en vez de decir, como sucede en todos los Municipios del mundo, el señor "tal" tiene la palabra, ó concedida á su señoría.

— Dime: ¿asististe al baile de "blanco y azul" que celebró el "Ateneo Obrero" en el Principal?

— Sí, y te diré que tanto pecó lo mucho como lo poco.

— ¿Por qué dices eso?

— Porque el otro Ateneo, el de la Candileja, celebra *cachupinadas científicas* que me resultan insulsas y este otro realiza bailes y funciones en las que por otras causas hay algo que censurar.

— ¿Qué viste que tanto te chocó?

— Pues escucha: una pareja de niños muy

monos y que apesar de tener escasamente cinco años cada uno, demostraron su *habilidad* bailando un garrotin más propio de un café cantante que de un Ateneo, por muy obrero que sea.

## Generoso desprendimiento

Hemos oído decir, sin que salgamos garantes de la noticia, que una poderosa compañía naviera, ha hecho un donativo de muchos miles de pesetas, para la suscripción con destino á los heridos y familias de los muertos en la campaña de Melilla.

Aunque á esos nobles rasgos nos tiene acostumbrados la poderosa compañía, no por eso debemos dejar de elogiarlos y hacerlos públicos para que sirvan de estímulo á otras.

Ya en la anterior campaña del año 1909, se distinguió esa compañía naviera por las condiciones humanitarias y grandemente económicas para el Estado, en que hizo los transportes de tropas y aunque algunos de sus individuos fueron por tales hechos recompensados por el ramo de Guerra, todo se redujo á unos cintajos que no proporcionan más ventajas que honores y vanidades mundanas.

Como esa compañía, ya de larga fecha, viene quebrantando sus intereses en aras del patriotismo para conseguir economías al Estado en el transporte de tropas, que hace en condiciones de excepcional comodidad para el soldado, recompensando así la abnegación y solicitud con que éste entrega hasta su vida por la Patria, creemos que ya que ahora están en moda las manifestaciones públicas, para las peticiones al Gobierno, pudiera hacerse una, solicitando aumento de subvención por esos transportes, con lo cual se recompensarían como es debido los enormes sacrificios de esta compañía y la infatigable actividad de su filántropo y generoso Director.

**Y si por desgracia esa petición no fuera atendida, nos resignaremos con la santa idea de que Dios devuelve ciento por uno y si no en esta vida por lo menos en la otra recibirán su merced recompensa. — Amén.**

# SECCIÓN DE ANUNCIOS

Por cada anuncio de 36 centímetros cuadrados en 7.<sup>a</sup> y 8.<sup>a</sup> página, 25 céntimos por inserción.

Anuncios de mayor tamaño y en 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> páginas, á precios convencionales.

## Tinta Pelikan

Es de las mejores tintas para escribir que se conocen, de un negro inalterable y muy flúida.

De venta: Plaza Príncipe, 11, Mahón.



## Anís España

J. Pons Sintes y C.<sup>a</sup> - MAHÓN

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Buenos Aires de 1911.

## TRASLADO Y PRÓXIMA APERTURA

MANOLO CARDONA tiene el gusto de participar á su numerosa clientela y al público en general que á primeros del próximo mes de marzo abrirá las puertas al público de su nuevo Almacén de Tejidos y Novedades, sito en la calle de Hannover, núm. 28, frente al número 17, donde hoy reside.

## ¡DÜRKOPP!

Estas bicicletas de la marca citada Dürkopp, acreditadísimas entre el mundo ciclista, véndense á precios y á plazos increíbles.

¡Ciclistas! Antes de decidiros á comprar, examinad el Catálogo de la fábrica mentada.

¡Bicicletas desde 275 pesetas en adelante y á plazos!

Referencia: Miranda, 4, Mahón

## Rotger, Sastre

Doctor Orfila, 1 A

Corte matemático. - Pantalones y chalecos

no se prueban. - Se garantiza el corte

## Guía de Menorca

por el

Ateneo Científico, Literario y Artístico

Esta obra, por la riqueza de datos que contiene, es de verdadera utilidad no sólo á los turistas que visitan la Isla, sino á las personas que habitualmente residen en ella.

Forma un volumen en 8.º, de más de 300 páginas con numerosos fotograbados, un mapa de Menorca y los planos de Mahón y Ciudadela, de sus puertos y del de Fornells.

Precio, 3'50 pesetas

De venta en el Ateneo Científico, Literario y Artístico y principales librerías

# NEUROMIOL

ES EL MEJOR TÓNICO RESTAURADOR DE LAS FUERZAS  
PÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS



Almacenes  
Santa María  
de  
Emilio Dalmau

Arravaleta, 1, y Nueva, 45  
MAHÓN

Esta casa ha empezado ya á hacer sus rebajas en géneros de temporada, que en algunos es de un 50 por 100.

Novedades de toda clase para señora y caballero



## Estomacal "Furneru"

J. Pons Sintes y C.<sup>a</sup> - MAHÓN

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Buenos Aires de 1911.



LIBRERÍA

de

Manuel Sintes Rotger

Plaza del Príncipe, 11

MAHÓN

Obras nuevas, recibidas recientemente,

y que se hallan de venta en este establecimiento

	Ptas.
Anton del Olmet (Luis). — Corazón de leona. (Historias de inquisición y brujería, de místicas leyendas, etc., etc.) . . . . .	3'50
Bayo (Ciro). — Orfeo en el infierno (novela) . . . . .	3'50
Cánovas del Castillo (A.). — Historia de la decadencia de España. Desde Felipe III hasta Carlos IV. (Segunda edición). . . . .	20'00
Casanova (Vicente). — Neurosis (comedia en tres actos) . . . . .	3'50
Claparède (doctor E.). — Psicología del niño y Pedagogía experimental . . . . .	3'50
Deulofeu (José María). — La odisea de Anselmo Garcés (novela social) . . . . .	3'50
García Mercadal (J.). — Los cachorros del león (novela) . . . . .	2'00
López Barbadillo (Joaquín). — La perra gorda (juguete cómico en tres actos) . . . . .	3'00
Lema (Marqués de). — Antecedentes políticos y diplomáticos de los sucesos de 1808. (Estudio histórico-crítico). Tomo I. 1801-1803. . . . .	7'00
Machado (Manuel). — Cante hondo. (Cantares, canciones y coplas compuestas al estilo popular de Andalucía) . . . . .	3'00
Martínez Olmedilla (Augusto). — Donde hubo fuego (novela) . . . . .	3'00
Palomero (Antonio). — El libro de los Elogios . . . . .	2'50
Pardo Bazán (Emilia). — Belcebú . . . . .	3'50
Villanueva (Carlos A.). — La Monarquía en América. Fernando VII y los nuevos Estados . . . . .	5'00

